

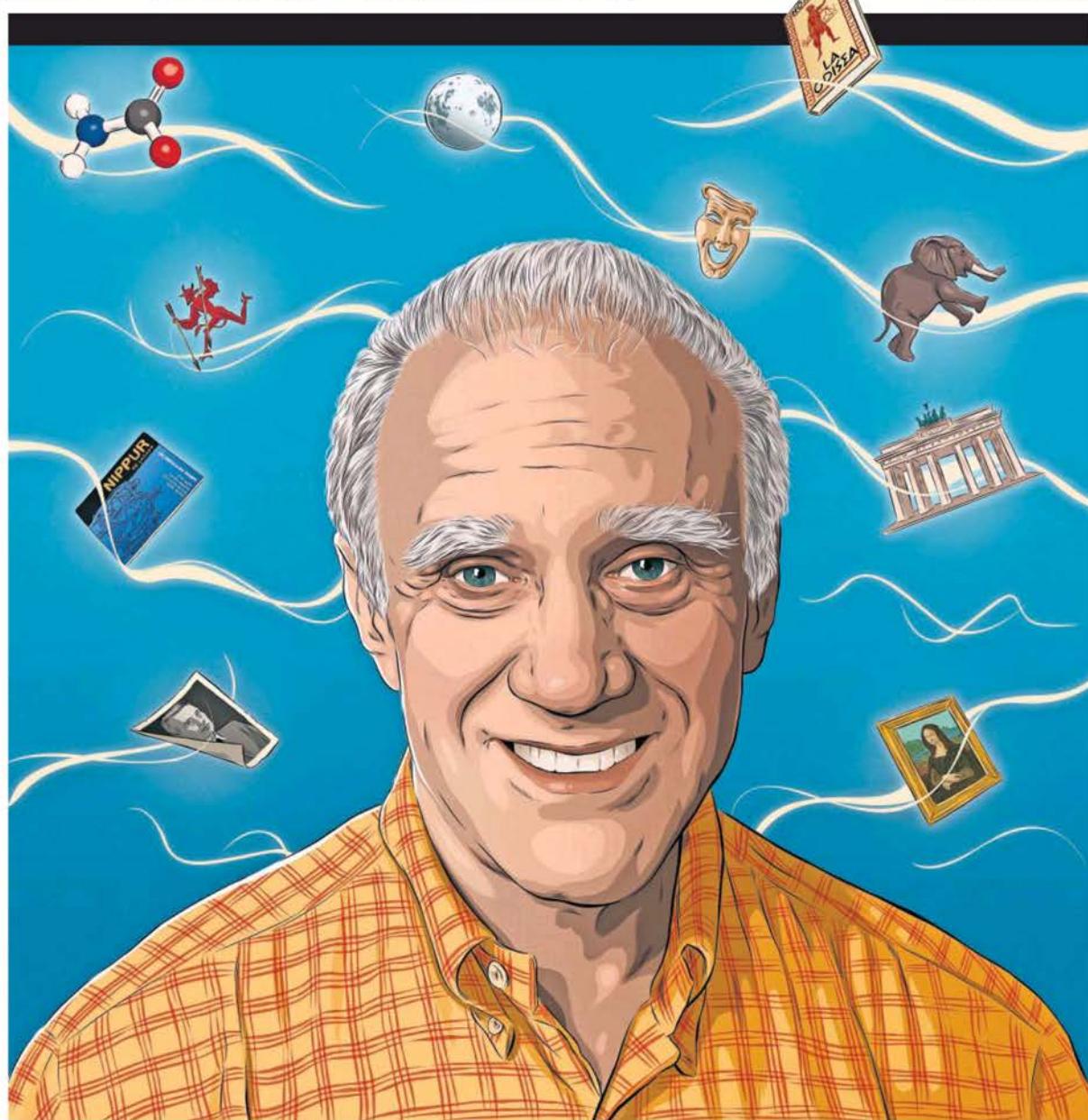
Persecución y gloria de Casiodoro de Reina. Félix de Azúa recuerda al traductor de la *Biblia del Oso* PÁGINA 5

El sonido de la música. El influyente sello ECM cumple 50 años de independencia artística PÁGINAS 12 Y 13

Babelia

Nº 1.466
SÁBADO
28 DE DICIEMBRE
DE 2019

EL PAÍS



ALEXANDRA ESPAÑA

Burucúa, la curiosidad inagotable

El autor, uno de los secretos mejor guardados de la literatura argentina, ha tardado 22 años en terminar *Enciclopedia B-S*, una originalísima investigación familiar con la forma de un diccionario

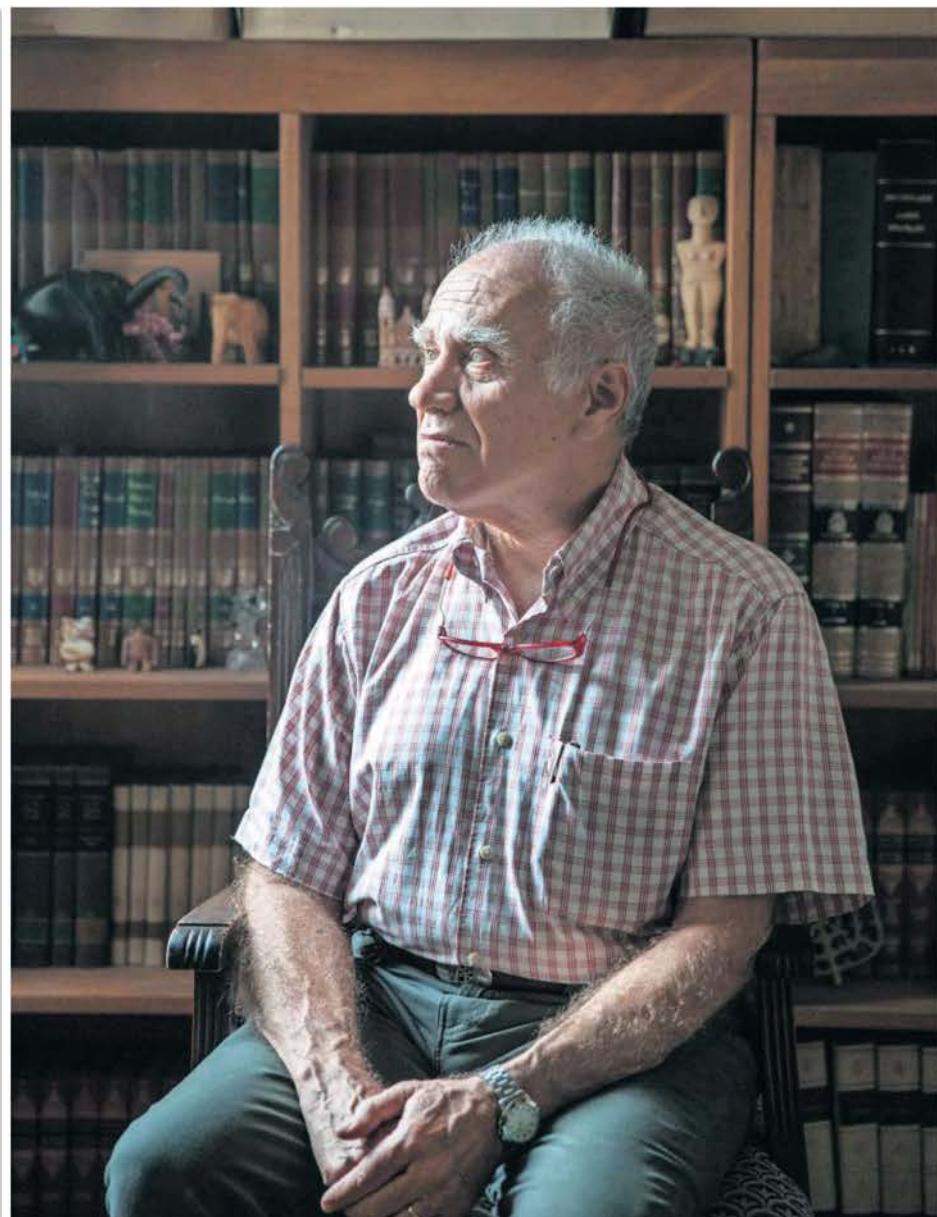
EN PORTADA

POR LEILA GUERRERO

La forma en que José Emilio Burucúa utiliza el español rioplatense insertando en las frases palabras de entrecasa como "paveando" o "comilonas", y dichos populares como "agarró para el lado de los tomates", parece una declaración de principios destinada a mantener a raya ese término con que suele definirselo —eruditio— hacia el que tiene toda clase de prevenciones: "En la Argentina se usa esa palabra con cierto dejo de desconfianza, como que uno ha dejado de lado compromisos sociales y políticos para adquirir conocimiento. Lo que pasa es que yo sé un poco de todo. Suponen que eso es producto de la erudición. Pero no es así. Es curiosidad". Burucúa es argentino, doctor en filosofía, licenciado en historia, ha sido profesor titular de Problemas de Historia Cultural en la Universidad Nacional de San Martín, *directeur d'études* en la École des Hautes Études en Sciences Sociales de París, *visiting scholar* en el Instituto Getty (Los Ángeles, California) en 2006, *gastwissenschaftler* en el Kunsthistorisches Institut en Florencia en 2007, *permanent fellow* en el Wissenschaftskolleg de Berlín (2012-2013) y en el Institut d'Études Avancées de Nantes (2015-2016). Y lo que cabe dentro de su curiosidad es infinito, como puede verse en el arco que comienza con su tesis de doctorado —acerca de los conceptos de Galileo Galilei sobre las artes figurativas— y se clava en el siglo XXI con dos volúmenes, en coautoría con Nicolás Kwiatkowski, titulados *Leonardo da Vinci, cuadernos de artes, literatura y ciencia* (Colihue, 2012), para los que pasaron tres años y medio investigando y traduciendo del italiano de entonces al español del siglo XXI los textos de Leonardo; e *Historia natural y mítica de los elefantes* (Ampersand, 2018), acerca de las representaciones conceptuales del elefante en Europa.

Entre una cosa y otra, Burucúa escribió *Historia, arte, cultura: de Aby Warburg a Carlo Ginzburg: Cómo sucedieron estas cosas. Representar masacres y genocidios; Cartas norteamericanas; Cartas berlinesas I y II; La imagen y la risa; Cartas del Mediterráneo oriental; Excesos lectores, ascétismos iconográficos. Ensayos, diarios, crónicas de viaje; con un ojo tan virginal para el asombro como acaudilado en sabiduría, cada página de sus libros es una bacanal de hipervínculos. En *Cartas berlinesas I* (Adriana Hidalgo, 2015), la contemplación del cuadro *El sátiro y los campesinos*, de Jacob Jordaens, lo lleva a leer una fábula de Esopo —"la número 22 en la edición de Cazton-Avianus de 1484"— que inspiró a Jordaens, y a confirmar sus ideas "acerca del vínculo entre la risa y el mito antiguo en la cultura de los Países Bajos de los siglos XVI y XVII".*

La suma aluvional de referencias no se lee como alarde sino como una forma exaltada del entusiasmo, con una prosa hiperrealista cuando debe, por ejemplo, encarar la endiablada descripción del edificio del Reichstag diseñado por Norman Foster en Berlín: "Es el costillar metálico y semiesférico el sistema portante real que traslada los empujes de la cúpula al tambor y permite el despliegue de un helicóide por el que uno asciende, pero el sólido paraboloide de revolu-



El escritor argentino José Emilio Burucúa, en su casa en Buenos Aires el 15 de diciembre pasado. MARIANA ELIANO

UN RENACENTISTA DEL SIGLO XXI

De la barbarie de Auschwitz a la risa en el Renacimiento o los elefantes, nada escapa al ojo virginal para el asombro del historiador y filósofo José Emilio Burucúa